

SHISHA PANGMA

Esta montaña ha constituido la gran novedad este año, ya que nunca hasta ahora había sido accesible a escaladores occidentales, habiendo sido escalada por los chinos una sola vez (1964), sin que hasta la fecha se haya tenido noticia de nuevos intentos.

En este marco de circunstancias, un grupo de alemanes encabezado por el Profesor Manfred Abekin, solicitaba el año pasado permiso de las autoridades chinas para escalar la montaña esta primavera; permiso que les fue concedido, a la vez que efectuaban una marcha de reconocimiento por la zona.

Este año, y capitaneados por Günther Sturm, eligieron una nueva ruta en la cara Norte, consiguiendo llegar seis hombres a la cumbre, en dos fechas diferentes:

— 7 Mayo: Michael Dacher, Günther Sturm, Fritz Zintl y Dr. Wolfgang Schaffert.

— 12 mayo: Sigfried Hupfauer y Manfred Sturm.

Era el cuarto OCHOMIL de Dacher y el tercero de G. Sturm, Zintl y Hupfauer. Con la excepción de M. Sturm, ninguno de los otros usó oxígeno.

ULTIMA HORA (Verano 1980)

EVEREST

La ascensión, en pleno verano, realizada por el famoso alpinista Reinhold Messner, ha marcado un hito más de los que nos tiene acostumbrados el sorprendente escalador tirolés. De acuerdo con su teoría de la que el monzón afecta mucho menos a la vertiente Norte de la montaña, emprendió una expedición en solitario durante el pasado mes de agosto. Tras establecer un pequeño Campo Base, en compañía de su novia, un oficial de enlace chino y un intérprete, Messner pasó a atacar por su cuenta la cresta NE. Después de tres vivacs consecutivos y por supuesto, sin oxígeno, consiguió alcanzar la cumbre el 20 de agosto, realizando así la primera escalada durante el período monzónico. Esta noticia, juntamente con la escalada invernal de los polacos, constituye la nota del año, no sólo en lo que se refiere al Everest, sino dentro del contexto de la escena montañera mundial, en general.

Por las mismas fechas, y en la vertiente del Nepal, un masivo conjunto italo-nepalí comenzaba sus preparativos para escalar la montaña durante el período post-monzónico y por la vía normal. Esta expedición, fuertemente subvencionada por una entidad bancaria de Milán, dirigida por Francesco Santon, incluía entre sus miembros 32 italianos, 15 nepalíes, 1 austriaco, 2 checos y 2 tailandeses. En la primera fase, un sherpa perdió la vida por avalancha en la Cascada de Hielo.

Más adelante, una serie de contratiempos les obligó a replegar sus posiciones y el 17 de octubre anuncian que se han retirado debido al mal tiempo.

K2

Una expedición británica, formada por D. Scott, P. Boardman, J. Tasker y D. Renshaw, atacó este verano la cresta Oeste (ya intentada por británicos en 1978), sin oxígeno. Tras varias semanas de condiciones climatológicas adversas, Scott se volvió a Europa, pasando los otros tres a atacar la cresta Sur (intentada por los franceses en 1979). Habiendo conseguido superar los 8.000 m., se vieron una vez más obligados a abandonar, debido al mal tiempo, combinado con avalanchas.

Paralelamente, el escalador francés Yves Ghirardini, tras su escalada al cercano Mitre Peak, realizó un intento solitario a la cresta Sur del K2, sin permiso oficial. A pesar de beneficiarse —en teoría— de cuerdas fijas instaladas por sus compatriotas el año pasado, no consiguió realizar su objetivo.

NANGA PARBAT

La temporada ha quedado marcada por sendos fracasos, atribuibles al mal tiempo reinante en la zona. Fueron afectadas la expedición mixta franco-alemana que dirigía Yannick Seigneur, así como un grupo de tres alemanes, encabezado por Reinhard Karl. En cuanto a la expedición británica, dirigida por Adrian Burgess, que atacaba la pared Sur, parece que tampoco ha tenido suerte.

GASHERBRUM I

Esta difícil montaña, que no había sido ascendida desde hace tres años, ha sido ahora escalada por un grupo francés dirigido por Maurice Barrard y Georges Narbaud.

BROAD PEAK

A mediados de agosto, los franceses Patrick Vallencant y Georges Bettembourg consiguieron efectuar el descenso de esta montaña, en esquís.

GASHERBRUM II

El benjamín de los OCHOMILES ha sido escalado este verano por una expedición catalana y otra japonesa que habían unido sus esfuerzos. El día 2 de agosto llegaron a la cima Pere Aymerich y Enric Font, junto con una cordada de 3 japoneses.

CHO OYU

Tras los últimos ascensos del GASHERBRUM I y BROAD PEAK, esta montaña pasa a ser la menos visitada —y más olvidada— de los OCHOMILES, debido, sin duda, a que figura en la lista de cumbres prohibidas por el gobierno del Nepal. No obstante, varios ascensos ilegales han tenido lugar en los últimos años: un grupo austro-alemán en otoño 1978; así como un persa, en solitario, en otoño 1979.

Protección de la naturaleza

TAMBIEN EL HIMALAYA ESTA EN PELI

Txomin Uriarte

Ahora subimos incluso hasta la punta del monte más alto, cada vez más rápido, con menos ayudas, por los sitios más difíciles, en las épocas peores del año, solos... Los dioses se retiran confundidos a sus cuevas secretas. La naturaleza cada día opone menos barreras. Pero ¡jojo! que el hombre lleva el peligro dentro de su propia fuerza y nos podemos encontrar con la sorpresa de que ya no queda nada cuando creemos que hemos conquistado todo.

Cada «conquista» del Everest, del viejo Chomolungma, me trae a la cabeza un vistazo a las señales de peligro, algo que llamaría pensamientos ecologistas. En un intento de ordenar las ideas, me gustaría esbozar tres puntos de reflexión, que he recogido sobre este tema. Empiezo comentando unas ideas generales.

LOS PELIGROS DE LOS ABUSOS

Cada temporada, las montañas del Himalaya, se ven visitadas por numerosas expediciones —los permisos para el Everest, por ejemplo, están ya concedidos para los próximos ¡¡¡doce años!!! Y detrás de los alpinistas van los «trekkingistas», los viajeros y los turistas. Es una explosión de visitantes que llega a un área relativamente reducida. Y aunque, en primera instancia, produzcan beneficios a la población local, a largo plazo se repiten los problemas de congestión, contaminación y explotación del medio ambiente puro que, precisamente, se ha ido a buscar allí. Una avalancha de crecimiento mal asimilada puede destruir no sólo el paisaje, sino incluso la estructura social de sus habitantes. Está claro que el desarrollo técnico puede producir ventajas, pero hay que evitar a toda costa que suponga una invasión perjudicial e irreversible.

Se trata, como siempre, de conjugar el acceso al progreso con la protección de la naturaleza y de las culturas. Se trata de evitar que ocurra en el Himalaya lo que con tanta frecuencia ha ocurrido, por ejemplo, en Alpes y Pirineos. Todos los montañeros están de acuerdo en que hace falta un plan para conservar los tesoros de belleza y paz que posee la humanidad. Hay que mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las montañas, pero dentro de un proceso lógico de respeto a su identidad y al paisaje. Los excesos de explotación comercial —que no siempre benefician a la población local— son una amenaza que debe ser conocida y controlada.

Un ejemplo gráfico de este abuso irrespetuoso son los 700 kilos de basuras que iban

GRO

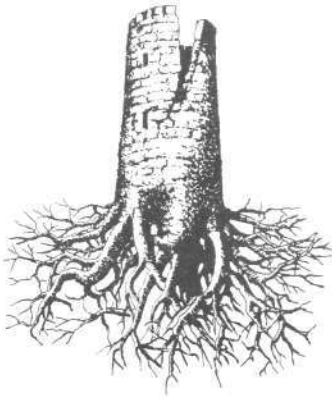


Foto Emilio Hernández



Alguien que ha hecho —y está haciendo— mucho por el pueblo y el país sherpa: Edmund Hillary, con sombrero, en el centro de la foto. Tuvimos el agrado de coincidir con él en la fiesta del Mani Rindu de Thame.

siendo depositados por los visitantes en el valle de Khumbu y que fueron retirados en 1977 por estudiantes de una universidad americana. Y el ejemplo positivo lo proporciona Edmund Hillary que, después de personificar la «primera» al Everest, ha dedicado su vida a trabajar por mejorar el conocimiento y las condiciones de vida de la población sherpa, ayudándoles a construir, entre otras cosas, escuelas y hospitales (y hasta el inquietante «aterri-zadero» de Lukla, sólo apto para no cardíacos).

EL PARQUE NACIONAL DE SAGARMATHA

Entre las llamadas de atención para la protección de los lugares «expuestos a un alto riesgo», podemos mencionar la reciente inscripción del Parque Nacional nepalés de Sagarmatha en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. Esta lista recoge de momento los 57 primeros monumentos y lugares reconocidos como de valor excepcional y universal, en un intento de vincular la protección del patrimonio cultural y de la naturaleza.

El Parque Nacional de Sagarmatha abarca un área que cubre, por ejemplo, el Everest y el Lhotse, desde el Makalu al Cho Oyu, dentro de los dos brazos del río Kosi. Ha habido un motivo claro para declarar parque nacional a esta zona: la protección de la flora, la fauna y la cultura de la población. En primer lugar evitar que desaparezcan unos ejemplares únicos de bosques de gran altura (abeto albar, enebro y abedul) más amenazados que las laderas esmaltadas de rododendros. En cuanto a la defensa de las especies animales, está prohibida la caza de la cabra almiscelera, el leopardo de las nieves y el oso negro del Himalaya, así como la del lobo y el pequeño panda (y eso que los budistas tienen prohibido cazar, pero qué se le va a hacer si en el momento que están probando la puntería, disparando al aire, se le ocurre pasar por encima a una bandada de palomas...).

Pero, sobre todo, se trata de proteger la cultura del pueblo que vive dentro —y fuera— de los límites del parque: los sherpas, llegados del Tíbet en distintas épocas desde el siglo XVI, atravesando los altos collados del Himalaya. Budistas de la secta Myinmapa, se concentran sobre todo en el distrito de Solo Khumbu, aunque están diseminados con otros pueblos tibetanos que habitan las laderas del sur del Himalaya. Han erigido templos y monasterios, el más notable de los cuales es

Thyangboche, en el camino del Chomolungma. Pero además conservan y construyen todavía otros muchos monumentos religiosos: chorten (monumentos funerarios); rocas y muros mani (losas de piedra cubiertas de inscripciones); en las cimas, refugios y banderas blancas de oración; en los arroyos, molinillos de plegarias. Toda una riqueza milenaria y viva, que pertenece a ellos y a toda la humanidad, y que es algo tan delicado que si se pierde por el colonialismo comercial americano o japonés, será algo irrecuperable, y desde ese día todos seremos más pobres.

LA AMENAZA DE LA ATMOSFERA CONTAMINADA

Porque nuestra civilización amenaza tragarse el mundo. Estamos manejando unos juguetes peligrosos, cuyos efectos no sólo no controlamos, sino que, en muchos casos, ni siquiera conocemos. Nos damos cuenta, lo sufrimos día a día, del deterioro que se está produciendo en nuestras ciudades industrializadas... pero los efectos dañinos de la contaminación llegan a toda la tierra.

Por ejemplo, el plomo radiactivo 210 que, a partir de fuentes naturales, se introduce en los organismos haciendo que la gente reciba al respirar una fuerte dosis de radiaciones. Desde 1960 se está investigando en Polonia la magnitud y las fuentes de esta peligrosa contaminación y los resultados son alarmantes. El plomo radiactivo de nuestro entorno procede fundamentalmente de las explosiones nucleares y experimentales y de las centrales termoeléctricas que utilizan carbón como combustible.

Pero el daño no se limita a las áreas productoras de energía sino que sus efectos se esparcen por todo el mundo. El equipo polaco, a cuyo frente está el Dr. Jaworosky, ha investigado la elevación violenta del nivel de plomo en el tiempo o bien la relación entre la concentración y la distancia de las fuentes industriales. El procedimiento ha sido analizar diferentes capas de hielo de los glaciares. Al caer la nieve sobre el glaciar, los copos arrastran los polvos que se encuentran en su camino, la nieve caída se transforma progresivamente en hielo, formándose una capa distinta para cada año. Si se toman muestras de hielo de cada capa se puede determinar lo que cada año se hallaba en la atmósfera.

Después de analizar el hielo del Tatra y comprobar la validez de la teoría de la distancia al centro contaminante, un equipo conjunto polaco-americano, investigó primero en el Macizo de Jotunheim en Noruega, país teóricamente con una atmósfera y un agua puras, donde la industria no contamina tanto el medio ambiente. En las profundidades de hielo del siglo XII el glaciar era absolutamente puro, pero en los últimos quince años las proporciones de plomo, cadmio y radio aumentan rápidamente.

Sospechando que los efectos pueden llegar mucho más lejos, el equipo se dirigió en 1973 al glaciar de Langtang, en el Himalaya del Nepal, en los alrededores del Shisha Pangma (Gosainthan). Los resultados fueron espectaculares. Las muestras de hielo antiguo —varios siglos, sin establecer todavía su edad con exactitud— no ofrecían ningún rasgo de impureza, eran completamente cristalinas. El hielo de los últimos quince años dejaba en los recipientes de análisis un espeso poso negro y pegajoso. La contaminación era notoria a simple vista.

Y, sin embargo, en un radio de miles de kilómetros del glaciar superior de Langtang no existen grandes centros industriales y, prácticamente, puede decirse que ni en Nepal ni en Tíbet existían chimeneas. La contaminación provenía con seguridad de focos situados en lejanos países europeos e incluso en los Estados Unidos. Las materias contaminantes arrojadas a la atmósfera en aquellos países son transportadas por corrientes ascendentes a la troposfera, desde donde vuelven a caer, arrastradas por la lluvia y la nieve, en las regiones más remotas del planeta. Así, el progreso tecnológico de los países industrializados significa para los países «en vías de desarrollo» la contaminación en su propio medio ambiente.

Incluso a las cumbres vírgenes del Himalaya llegan las consecuencias degradantes de nuestras incontrolladas actividades.

Fuentes:

- Sivalaya, pp. 47-50.
- El Correo de la UNESCO, Agosto 1980, pp. 4-8
- DYNA, Septiembre 1974, pp. 403-406